

DISCURSO DE ACEPTACIÓN AL RECIBIR EL PREMIO CIENTÍFICO, EN COMMEMORACIÓN DE ERIC BERNE, POR EL CONCEPTO DE «RACKETS» COMO SUSTITUTOS DE LOS SENTIMIENTOS.

Fanita English

(Publicado en *Transactional Analysis Journal*, 1979, 9: 2, 90-97).

(Nota previa: En su libro *El análisis de juegos transaccionales: Un estudio empírico* (Uned, 2002: 54), José Luis Martorell escribe lo siguiente: El uso de la palabra «racket» es propuesto por Berne para describir un determinado tipo de sentimiento. (En inglés, el término «racket» se usa para referirse a las extorsiones con que la Mafia recaudaba dinero de los comerciantes. Las traducciones al español han propuesto una serie de términos como «chantaje», «rebusque», «truco», «extorsión de sentimientos», «sentimiento favorito», «sentimiento sustitutivo» o «sentimiento aprendido», sin que ninguna de ellas, debido a sus imprecisiones o localismos, se haya impuesto, por lo que se tiende a mantener el término original inglés). Por eso, emplearemos el término «racket»).

Agradecimiento por el Premio

En principio: mi agradecimiento a todos aquellos que me han nominado para este premio y a aquellos que me han votado. Por mucho que recuerde, incluso en el colegio, nunca ha habido un premio, ni un reconocimiento que haya deseado tanto como éste. Supongo que esto tiene mucho que ver con el hecho de que las ideas de Eric Berne han transformado mi vida de una forma radical. Sin embargo, también siento tristeza al recordar que Eric Berne, David Kupfer y Fritz Perls, los tres maestros que me influenciaron en el desarrollo de mis ideas, ahora están muertos. Y pienso en mi hijo Brian, que murió el año pasado. Le hubiera agradado verme en este momento. En su memoria, voy a donar la mitad del premio a la Fundación en memoria de Brian English, en el laboratorio de la Universidad de Chicago; y la otra mitad la dedico a Amnistía Internacional, la organización dedicada a intervenir a favor de los prisioneros de conciencia.

Al pensar en Eric Berne cuando vivía, recuerdo que fue al expresarme su frustración al tratar con los «rackets» de sus pacientes, lo que me interesó en la materia. Por supuesto, Berne podía identificar las «rackets» casi instantáneamente. Para hacerles frente, Berne hubiera rehusado intencionadamente a ofrecerles caricias, pero esto no conducía a curarlos, sino a injustas acusaciones sobre él, de ser insensible y desleal a sus propias ideas sobre cambios de caricias como las bases de la evolución. Así que me preguntaba qué se ocultaba debajo de los «rackets», y por qué sucede que aunque los «rackets» de una persona son muy evidentes para los demás, el individuo que está bajo su influencia no sólo no los reconoce como tales, sino que invierte mucha energía en buscar caricias, incluso hasta el punto de no hacer caso de otras experiencias o caricias disponibles,

Berne y yo habíamos planeado que en la Congreso de A.T. del verano de 1970 discutiríamos mi material clínico que apuntaba al factor de sustitución de caricias, pero con la noticia de su muerte perdí el interés por el asunto. Llegado este punto, quiero rendir homenaje a Frank Ernest quien, como editor invitado a la Revista de Análisis Transaccional, me insistió en que escribiese un artículo. Era demasiado extenso y creo que lo hubiera desechado de no haber sido por Frank, que accedió a publicarlo en dos partes. Así que me siento bastante pesada de haber recibido este Premio en el año en el que él era también uno de los nominados. Espero que él lo reciba el año que viene.

Pensaba hablar sobre los «rackets»...

Cuando Muriel James me llamó para que me preparase un discurso para recibir este premio, yo estaba de camino a Europa. Yendo para allá en el avión, pensé que hablaría autobiográficamente sobre mi lento avance reconociendo mis caricias. Describiría lo difícil y sorprendentemente que era - y todavía es - experimentar los sentimientos que las personas ocultan.

Específicamente descubrí que tiendo a poner en funcionamiento una especie de ánimo vigoroso que rechaza el conocimiento del miedo o del dolor cuando éstos comienzan a aparecer en mí. Esto me funcionaba muy bien en mi infancia y también en algunas ocasiones subsiguientes, ya que es característico de los «rackets» el reforzarse al ser usados en todas las ocasiones, incluso cuando su función principal tiene que ver con la subsistencia en la infancia.

Habiendo reducido mi tendencia a depender de las sustituciones de los «rackets», algunas veces todavía me pregunto qué hay de maravilloso en aprender a reconocer el dolor y el miedo cuando aparecen, en vez de fingir, en esos momentos, un fuerte ánimo al activar el «racket». Una difícil pregunta, sobre todo bajo el impacto aplastante de la muerte de Brian.

Supongo que el significado de experimentar emociones genuinas, o reacciones, aunque sean dolorosas, tiene algo que ver con un tipo de integridad personal. Consciente o inconscientemente, creo que cada uno de nosotros anhela profundizar en su propia esencia personal en vez de representar las actitudes emocionales cómodas que puede haber aprendido en la infancia. Cuando no nos complicamos con nuestro yo interno, producimos una pérdida al reducir nuestra espontaneidad, creatividad y habilidad de relacionarnos. Sin embargo, todavía hay una tremenda atracción a querer huir del auténtico conocimiento de nosotros mismos. Parece más fácil sujetarse a una máscara, incluso cuando estamos solos.

De todos modos, si una se sujeta demasiado a sus «rackets», a la vez que el tiempo pasa, incluso su carácter falso se reduce. Sucede que, incluso en relación con su propia categoría de «rackets», de sentimientos pretendidamente "aceptables", gradualmente desgastará la habilidad de una persona para usar apropiadamente esos sentimientos y actitudes que se manifiestan a través de «rackets». Por ejemplo, en mi caso, en vez del «racket» "coraje", he notado que en la última década no he demostrado suficiente coraje moral para aparecer y tomar una clara decisión en relación a materias prácticas a las que me opongo en seres humanos o en materia científica. Fingiéndome a mí misma que me estaba volviendo "razonable" o "discreta" evité reconocer un miedo del que hubiera sido criticada por mi punto de vista. Así que, paradójicamente, algunas veces mis «rackets» de coraje y fortaleza, como un circuito, me prevenían de usar el coraje que necesitaba para hacerme oír sobre ciertos temas, poco populares, de los que me preocupaba.

... pero me enteré de la tragedia de la Guayana y quiero explicarla con el A.T.

Todo esto es lo que iba a desarrollar esta noche, pero mis planes se transformaron en Alemania y Suiza al recibir la noticia impactante sobre la tragedia de Jonestown, Guayana. Se habían producido similitudes inevitables entre los seguidores de Jones y los de Hitler, y las personalidades de estos dos hombres. Me preguntaron: ¿puede el AT y la teoría de los «rackets» ayudarnos a aclarar el proceso dinámico presente en estos dos casos y en otros menos dramáticos pero con unas relaciones similares? Definitivamente sí, dije yo, y al reflexionar sobre este tema decidí convertirlo en tema de discusión para esta charla.

Sin embargo, para llevar esto a cabo es necesario que os cuente algunas teorías

adicionales que he desarrollado desde 1970. Particularmente sobre los «rackets» y la manera en que este proceso se engendra con el «racket» de una persona, también sirve perjudicialmente para petrificarlo bastante inflexiblemente, hasta lo que yo llamo una posición existencial «a la defensiva».

He escrito sobre la materia y puede que queráis consultar mis artículos más tarde. Para lo que nos proponemos aquí, primero he de nombrar las dos posiciones "de defensa" complementarias. Éstas son: "yo no estoy bien - tú estás bien" y "yo estoy bien- tú no estás bien", Pero daros cuenta que realzo la palabra "defensa", ya que el concepto que yo tengo de "defensa" es algo diferente de lo que opina Berne sobre esto. Creo que utilizamos cualquiera de estas dos posiciones para evitar la totalidad de los sentimientos de "no estar bien", de desesperación. Los niños experimentan estos sentimientos por primera vez a los seis meses, al desarrollarse como individuos, separados de su contacto constante con la madre. Olvidan esta desesperación, pero tiende a reaparecer conscientemente en ciertas etapas críticas de la vida, normalmente en el período de los dos a tres años, luego otra vez en la adolescencia y, después, hacia los treinta años; además, puede aparecer también en otros momentos bajo condiciones estresantes.

En estos momentos nosotros utilizamos diversos recursos para evitar el sentimiento de haber perdido "la gracia" por haber mordido la manzana del árbol de la ciencia del bien y del mal, Este sentimiento nos dice que la vida no es fácil y que debemos enfrentarnos a muchos sentimientos contradictorios dentro de nosotros, a la vez que nos tendremos que relacionar al comportamiento confuso de los demás. Es durante el período de los dos a los tres años, el mismo período en el que se originan los «rackets», cuando también desarrollamos nuestra posición existencial básica.

Hablando popularmente, este período es llamado "los horribles dos años" porque el niño parece muy negativo. Realmente, él está tratando de establecer quién es, y una manera de intentarlo es probar hasta dónde puede llegar oponiéndose a sus cuidadores sin perder su protección. Entonces se ocasionan numerosas influencias, algunas evidentes y otras encubiertas en lucha entre el niño y su principal cuidador; después de lo cual, el niño se establece en una de las dos posiciones existenciales de defensa, Él elige la opinión que parezca más efectiva para evitar la desesperación.

Jean Jacques Rousseau, el filósofo del siglo XVIII, dijo que todos al pasar por la infancia adquirimos una mentalidad de "esclavo" o de "tirano". Estos términos se pueden aplicar muy bien a una posición extrema de las posiciones existenciales de defensa cuando finalmente, a la edad de tres años el niño decide bien aceptar ser un "esclavo" o que debe seguir intentando encontrar la manera de controlar a los demás, es decir convertirse en un "tirano". Por tanto, cualquiera de las posiciones que el niño elige, determina su carácter y su actitud futura en relación a materias de poder/influencia, y sobre todo en momentos de presión psíquica o social. Por supuesto, la mayoría de nosotros desarrolla la posición más estable: "Yo estoy bien- Tú estás bien realmente"; pero es necesario distinguir entre los dos tipos de caracteres básicos, sobre todo cuando queremos distinguir en casos extremos.

Los tipos I - inseguro- y II- seguro y dictador-.

En vez de la clasificación tan dramática de esclavo o "tirano" yo denomino "tipo I, "inseguro" para clasificar a aquellas personas que buscan ataques desde la posición "yo no estoy bien-tú estás bien". Éstos tienden a tratar con los demás desde un Estado del Ego de Niño Adaptado, Rebelde o Sumiso, algunas veces "desamparado" y otras "maleducado". Buscan ataques de personas que les impresionan al tener un Estado del Ego de un poderoso Padre, esperando que son esos tipos de personas quienes les puede ofrecer una pista del enigma que es la existencia. En la vida diaria, éstos aparecen como "víctimas" o "rebeldes".

En contraposición, las personas del "tipo II" operan desde una posición defensiva de "yo estoy bien-tú no estás bien", habiendo resuelto desesperadamente que ningún otro pueda ofrecerles ninguna esperanza, y que su única salida para sobrevivir en un mundo incierto es enfocarlo desde su personal punto de vista de la realidad para convencer o forzar a los demás a participar en su imagen del mundo. Así que estos operan como "seguros" actuando como "mandones". Éstos buscan seguidores que traten con ellos desde un estado del Ego de Niño Adaptado y sumiso, y que les reconozcan como un padre poderoso, y reconozcan y estimen para, así, vivir su gran ilusión de estar "seguros". Ellos se consideran "salvadores", pero se convierten en "perseguidores" cuando no tienen la gratitud o la sumisión. Al final, pueden acabar como víctimas.

Ambos tipos tienen una manera de encontrarse mutuamente y, dentro de lo que cabe, esto puede estar bien, porque ellos pueden entonces complacerse mutuamente atacando al contenido de su corazón, pero si están dotados de fuertes erosiones, puede resultar una calamidad.

Aquí es donde aparece el problema con los «rackets». Recordemos que unos pocos «rackets» leves no causan ningún daño, pero unos «rackets» fuertes y persistentes significan que la persona no es verdaderamente capaz de enfrentarse con sus emociones escondidas y le falta un gran sentido de sí mismo. Por eso está excesivamente necesitado de caricias para su posición existencial de defensa. Es por nuestra posición existencial de defensa como evitamos la desesperación que trata de manifestarse como impotencia en las personas del tipo I y como furia asesina en las personas del tipo II.

Por definición, las personas de «rackets» fuertes, o "de tercer grado", como yo los llamo, no pueden aguantar el conocimiento de estos sentimientos porque no saben distinguir entre sentimiento y la posibilidad de actuar de una manera inaceptable, y esto es porque dependen demasiado de sus «rackets» como sustitutivos de sus sentimientos, y a resultas de lo cual nunca están lo suficientemente a gusto consigo mismos. Lo único con lo que se sienten a gusto es con el «racket» complementario que tiene lugar en las asociaciones de «rackets» de tercer grado, porque ambos, el que da y el que recibe, son inducidos y recibidos artificialmente - como comer comida desvitaminada. Esto sólo aumenta el hambre más, como la adicción a las drogas, que falsamente parece aumentar la energía a la vez que aumenta el hambre. Así que las semillas para exterminarse mutuamente están ahí desde el principio, incluso mientras las caricias mutuas de «racket» están teniendo lugar y temporalmente parece que agrada a ambas partes.

Aunque probablemente haya una igual distribución de los dos tipos de caracteres en la sociedad, cuando se trata de «rackets» fuertes parece haber más tipos "esclavos" que "tiranos", o quizás lo que pasa es que no todos los tiranos en potencia tienen necesariamente las facultades de influir con sus puntos de vista sobre el mundo a los demás.

De cualquier manera, parece haber una mayor proporción de personas del tipo I extremo que continúan actuando como Adultos, en la creencia de que puede haber alguna forma de que ellos disfruten en un paraíso imaginario a cargo de la figura de un Padre o de una Madre. Tratan de evitar la gran responsabilidad de sacar a relucir sus sentimientos y pensamientos por encima del revoltijo de actitudes contradictorias mutuas y los sentimientos que aparecen en ellos y en los demás. En la mayoría de los casos estos anhelos permanecen manejables como fantasías o conductas dentro de la realidad del día a día y sólo se llevan a cabo de una manera ínfima a través de transacciones de caricias típicas con más socios fuertes. Pero ahí permanece el insaciable anhelo de "escapar de la libertad", como Erich Fromm lo explicó elocuentemente en su libro *El miedo a la libertad*. Cuando a esta clase de personas se les ofrece la "oportunidad", por tiranos aparentemente benévolos, de dejarles al abrigo del alivio de la ansiedad de una existencia autónoma, parece una oferta que no pueden rechazar. Al fin, no más ansiedad, ni

conflicto, no más preocuparse por la poca habilidad de uno mismo para tomar decisiones importantes sobre el rumbo de su propia vida. Aquí hay un nuevo Padre poderoso que puede decirles exactamente lo que está bien y es bueno y cómo deben actuar. Él parece ofrecerles amor y comprensión. Mezclarse con él, convertirse en uno con él como humildes miembros de cualquier comunidad que él cree, parece una felicidad por la que merece la pena sacrificarse: «aquí está todo mi dinero, mis relaciones con amigos y familia, mi autonomía, por ti, Gran Líder, quien puede ofrecerme decisiones definitivas, quien puede hacerme sentir bien creyendo en ti, y por tanto, en la importancia de lo que estoy haciendo». Este deseo ansioso de escapar de una existencia autónoma es lo que llevó a tanta gente a seguir al nazismo con la gran esperanza de que los "liberaría" de la desilusión. Ellos eran vulnerables al "encanto" de las personas como Hitler o Jones porque probablemente en su propia infancia habrían renunciado o habrían sido dominados en sus intentos de experimentar su persona como criaturas libres y habrían sustituido sus ilusiones por el conocimiento de su descontento.

Antes que Fromm, Dostoyevsky creó un Tipo II de ficción -El Gran Inquisidor- para exponer críticamente la mentalidad de "Esclavo tipo I"

"Mientras el hombre permanece libre se preocupa incesante y dolorosamente por encontrar a alguien a quien adorar... el hombre está atormentado por el único deseo de encontrar a alguien rápidamente, a quien poder ofrecerle ese preciado regalo de la libertad con el que ha nacido... El hombre prefiere la paz e incluso la muerte antes que la libertad de elegir entre lo bueno y lo malo."

Dostoyevsky también describe cómo esta clase de personas se limitan a sí mismos dentro del sistema, él señala que: "esas pobres criaturas están preocupadas no sólo por encontrar lo que uno u otro pueden adorar, sino también por encontrar algo en lo que todos puedan creer y a lo que adorar; lo esencial es que todos estén juntos. Esta necesidad de crear una comunidad para adorar es la miseria principal de todo ser individual y de toda la humanidad desde el principio de los tiempos. En honor a la adoración en común se han matado unos a otros."

En efecto, Fromm y Dostoyevsky presentan la necesidad en las personas de tipo "esclavos", de una relación de «rackets» de mutuo ataque con un gran Padre que domine una comunidad de Niños adaptados que buscan compartir, sin ninguna duda, el mismo dogma y el mismo sistema de creencias con el que definen su realidad. Dentro de este sistema, desarrollan entre ellos supuestas intimidades en el sentido de transacciones Niño-Niño. Sólo es una intimidad supuesta, porque se afirma en el mantenimiento de su Niño Adaptado en transacciones continuas de «rackets» reales o imaginarias con el Ego Padre de su poderoso líder.

La revista *Time* (11 diciembre 1978) publicó varios extractos de "Cartas a Papá" escritas por Jones a sus seguidores. Demuestran la política de degradación personal que estimulaba en sus seguidores como sistema, y cómo daba pie a incrementar su dominio y su despreciable dependencia. Por ejemplo:

- "Suelo gastar mi dinero en cosas innecesarias para mis nietos, como ropa. Ahora quiero agradaros y una de las formas de hacerlo que yo sé, es agradar a la familia."
- "No respeto a papá tanto como debía, Cuando estoy en una posición de seguidor y no de supervisor, me siento amenazado de que la gente esté en mi contra, lo que no es verdad, y vuelvo a mi elitismo."
- "Papá, todo lo que puedo decir es que, ahora mismo, soy dos personas - una es una persona muy humilde e inocente y la otra es cruel e insensible que va de un lado para otro con malos pensamientos en la mente."
- "Otra falta es que echo de menos la soda, los caramelos, el pastel... Lo que no debería echar de menos. La única forma de evitar esto es trabajando mucho más." "Papá es maravilloso,

limpio, sincero y sobrenatural."

- "Sé que todavía te sigo porque tú tienes el don de protegerme. Me gusta parecer fuerte, pero sé que soy débil." (Siguiendo lo cual, aceptó su orden y tomó el veneno).

La paradoja de la eficacia de los tipos I

Sin embargo, un aspecto interesante de este sistema es que muchos individuos haciendo funcionar este sistema parecen estar mucho más organizados y ser más funcionales en su trabajo que antes de pertenecer al sistema. Esto es porque la lealtad al líder, y al grupo que él controla, les ofrece una cantidad de seguridad y "libertad" de los conflictos con su conciencia o su vida interior. Esto los "libera" de enfrentarse con emociones desagradables o contradictorias. Su Adulto parece desinfectado, pero realmente solo está desinfectado de su Niño libre o de su propio Padre. Sin embargo, su Adulto está programado por definición de la realidad del líder, reforzado por la comunidad. Siendo "libres" de la ansiedad sobre el dilema de ser humano, incluso piensan claramente cuando tienen un alto coeficiente intelectual, pero realmente todavía están dentro de un marco controlado rígidamente, por lo que su pensamiento sólo es claro en materias determinadas. Dentro de un contexto concreto, estas personas pueden a menudo pensar más lógicamente que cualquier ciudadano medio, siempre que sus creencias básicas permanezcan iguales y sigan siendo reforzadas por la comunidad. En este punto, ellos se refuerzan mutuamente su sistema de creencias, y esto a su vez, refuerza su lealtad al líder.

Esta burocracia funcionó mejor con el nazismo y fascismo que con el gobierno anterior. Los trenes salían a su hora, el envío hacia los campos de concentración se llevaba a cabo con discreción y eficacia. Similarmente, la construcción y la agricultura eran llevados a cabo con efectividad en Jonestown. Los jóvenes tenientes de Jones eran capaces de dirigir difíciles transacciones financieras y de hacer públicos datos que parecían claros y honestos. Por eso, los observadores externos creyeron superficialmente que los miembros de dicha comunidad estaban mejorando lo que eran antes, cuando parecían confundidos e infelices y demostraban más abiertamente su carácter "inseguro". Así que los investigadores del Departamento Americano y la Embajada en Guayana creyeron que las personas de Jonestown estaban bien. Ellos se habían vuelto "zombies", pero parecían funcionar bien.

Ellos vivían con "un concepto estable del objeto de la vida" sin preguntarse por él (citando a Dostoyesky de nuevo.) Incluso a un abogado tan difícil de engañar como Charles E. Garry, la apariencia de felicidad de algunos miembros le confundió. Después de una estancia de diez días, describió Jonestown como un "Paraíso en la Tierra".

Lo triste es que una vez que este tipo de sistema se establece, se alimenta de sí mismo y disminuye hasta la habilidad psíquica de miembros oprimidos para salir y evaluarse a sí mismos y a la comunidad desde fuera.

Las fronteras se convierten cada vez más rígidas e infranqueables. La influencia o intervención de fuera es temida incluso por los que sufren bajo el sistema, porque es el sistema lo que define su realidad y la única alternativa posible parece ser el caos.

Dentro un sistema tan trabado, aparece "la ley del más fuerte" con sargentos y tenientes que se convierte en un estrato entre el Gran Padre y los "esclavos". En este estrato hay unas pocas personas del tipo II, no cualificadas, que pueden haberse enrolado por razones oportunistas; mayoritariamente hay más individuos inteligentes del tipo I que continúan dependiendo del líder. En vez de volverse rebeldes ante él cuando le ha defraudado, su Niño enfadado se vuelve contra los "esclavos" de menor categoría. Han interiorizado una parte de ese Padre o Niño controlador, normalmente el aspecto cruel, persecutorio que han aprendido por un proceso que yo llamo *Epiguión*, incluso antes de que sea evidente para los de fuera. Estos

lugartenientes se convierten en supuestos Padres secundarios con el mando y el permiso de pegar a aquellos que estén por debajo de él bajo el pretexto de obedecer órdenes. Y ellos contribuyen a mantener la rígida frontera del sistema; por lo que llega un momento en que toda la comunidad se convierte en *Epiguión* para representar cualquier sentimiento destructivo que hubiera en un principio existido sólo en el líder, incluso a escondidas de él, ya que ellos están recubiertos por sus «rackets». Específicamente, Jones era probablemente suicida desde hace tiempo, pero sus «rackets» le evitaron saberlo la mayor parte del tiempo.

Los «rackets» explican la conducta de Jones

Lo que nos lleva a la descripción de Jones, como un tipo "tirano". No podemos denominarle simplemente como "demoníaco", "paranoico" o "cínico" desde el principio, y debemos tener en cuenta cómo alcanza el poder. Al intentar comprender las motivaciones de personas como Jones es cuando la teoría sobre el carácter de sustitución de los «rackets» tiene una gran importancia. Creo que Jones en las primeras etapas de su carrera, probablemente se veía a sí mismo como un idealista, amoroso, y devoto al bienestar de la humanidad. La trampa estaba en que este punto de vista sobre sí mismo estaba basado en un «racket» de "amor" o "benevolencia". Me imagino que encubriría y escondería el conocimiento de su gran necesidad de "ser amado" más de lo normal. En los individuos del tipo II este tipo de necesidad provoca un ansia de poder, («¡Te obligaré a amarme, si es la última cosa que puedo hacer!»). Y detrás de eso, por supuesto, se oculta un impulso suicida y/o una ira asesina por no haber sido amado de la forma deseada antes de los tres años.

Hay que recordar que durante algún tiempo, los «rackets» de Jones le sirvieron para contribuir al bienestar social de una manera elogiabile. Luchó contra el racismo, incluso hasta el punto de adoptar siete niños de distintas razas; defendió a algunos de sus seguidores y algunas causas liberales, sirvió eficazmente a las Autoridades de Alojamiento de San Francisco. Pero como resultado de su «racket» de "amor y benevolencia" se vió obligado a dar y dar preocupación y "amor" a los demás mientras se creía cada vez más necesitado y más frustrado por no obtener lo que su Niño "realmente" necesitaba. Cualquier cosa que él recibía se desviaba a su Padre hambriento de poder en vez de a su necesitado Niño.

Inicialmente, su Niño pudo haber aportado entusiasmo, energía y creatividad, pero mientras pasaba el tiempo las caricias de los «rackets» que necesitaba de sus seguidores, no consiguieron satisfacer sus anhelos básicos. No causa sorpresa que se encontrara desesperado por no separarse de Tim Stoen, el hijo adoptado de seis años de edad, cuando este último fué requerido por sus propios padres; para Tim pudo haber sido el origen de las pocas caricias cariñosas genuinas que iba a tener. Jones cada vez dependía más: primero de los mítines masivos (cantidad bien puede suplir a calidad), luego del alcohol y de las píldoras energéticas para estimular su actitud "segura" y asegurarse a sí mismo que no se estaba muriendo de agotamiento.

A raíz de su gran necesidad emocional, se formó erróneas suposiciones acerca de estar invadido por una variedad de enfermedades psíquicas, lo que es un síndrome típico de los tipos tiranos cuando su sensación de "seguridad" empieza a vacilar. Habiéndose movido desde Rescatador Benevolente (su «racket») a Perseguidor (intentando ejercer un mayor control sobre sus seguidores y manifestando erupciones de ira asesina a la vez que mantenía un «racket» de "seguridad" de lo que era "por el bien" de sus seguidores) él iba experimentando en sí mismo cada vez más, una Víctima en potencia, incluso antes de que la desgracia que había creado cayese sobre él.

¿Por qué no hubo una intervención efectiva antes de que fuese demasiado tarde?

Por una parte, hay una tendencia hacia la indiferencia en la sociedad libre y en sus miembros

individuales, que son, ellos mismos, invadidos por sus propias ansiedades sobre los problemas de la vida y el miedo a "interferir" en lo que "no son sus asuntos". Y por tanto, la forma en que Ryan, miembro del Congreso de los EEUU, y los reporteros de los periódicos, se vieron sumergidos en la tragedia demuestra que puede ser peligroso para individuos sin protección hacer frente a un sistema tan estricto.

Es significativo que ya en junio de 1978 (los suicidios tuvieron lugar a mediados de noviembre) Devorah Blaken, la secretaria financiera de Jones, que desertó (gracias a su oportunidad de viajar lejos de allí), presentó una declaración jurada a las autoridades de los EEUU, describiendo lo que estaba sucediendo bajo las apariencias en Jonestown y alertando de que lo peor podía estar por suceder. Ella también describió lo temerosa que estaba de la posible venganza de las Personas del Templo por su "traición". Pero el Departamento de Justicia y el Fiscal del Tribunal Supremo respondieron sólo con breves salidas legalistas. Cuando Ryan, miembro del Congreso de los EEUU, preparó su viaje para Guayana, hubo intentos del abogado de Jones para intimidarle refiriéndose a la "caza de brujas", "persecución" y amenazándole "de actuar contra aquellas agencias que han violado los derechos de mi cliente" (Jones).

Otra razón por la que los observadores externos necesitaron tiempo para percibir el peligro inherente de los proyectos que llevaban a cabo personas como Jones, fue por cualquier contribución valiosa que estas personas habían hecho en el pasado. Dando por hecho que ellos creen en sus propios «rackets», son capaces de convencer a muchos de que ellos tienen la verdad, incluso si parecen no tener una base sólida. ¿Cómo se puede cambiar a alguien que es tan dedicado y generoso como parecía Jones, y cómo se puede señalar el valor de la ayuda que él dio a otros? Es esta clase de cosas lo que solía frustrar a Berne cuando identificaba las semillas de los comportamientos peligrosos en esta clase de personas, y reconocía que la intervención temprana no es normalmente efectiva.

Finalmente, después de haber aumentado el éxito de atraer a un gran número de seguidores y admiración, las personas como Jones se destruyeron, dentro de la red, cualquier creencia mágica mutuamente compartida que se desarrolló en su comunidad. Comienzan creyendo, al igual que sus seguidores, que ellos pueden resolver omnipotentemente los problemas del mundo si la gente "lo hiciese a su manera". (Esto era también la firme creencia de Hitler, y esto pudo ser también la tragedia de Dederich en Synanon). Cuando el proceso mágico no tiene éxito en su totalidad, el líder y sus seguidores desarrollan una frustración creciente. Ambos deniegan la frustración y la ira resultante, a menos que el ambiente estricto del sistema explote, rompiendo su ilusión compartida sobre la omnipotencia del líder. Estas caricias mutuas tan positivas se transforman en caricias negativas, particularmente del líder hacia sus seguidores, que son culpados de todo lo que va mal, y ellos por su parte aceptan esa culpa en vez de enfrentarse al líder. En los raros casos en que algunos seguidores cambian o intentan desertar, el grupo los extermina, literalmente o figurativamente. El grupo continúa intentando permanecer fuertemente unido en contra de la combustión interna, que puede hacerlo explotar por la presión interna o por la intervención externa. Así, un individuo puede acorralarse a sí mismo en un peligroso y violento sistema por tener un Niño confuso o temeroso y por último, cuando su Adulto es operativo (a veces gracias al sistema), él puede estar tan inmerso en el sistema que puede ser demasiado tarde para llorar. Luego el mejor Adulto, aparentemente, puede ser "seguir adelante" y salvar su vida, o su relativa salud mental que puede mejorar tan pronto como continúe en el sistema y no "gaste" energía en luchar contra él.

El cambio puede venir del exterior. Pero luego, algunas veces el coste de todo puede ser terrible,

Por ejemplo: guerra contra la Alemania nazi y asesinato de Ryan, miembro del Congreso norteamericano.

Mientras nuestra atención va primeramente a las víctimas inocentes de Jones, hacia Ryan y a los reporteros de periódicos asesinados, Jones también puede merecer algo de comprensión. Deseamos que de alguna forma su actividad pudiera haber sido investigada y detenida antes, incluso por su destino, y desde mi punto de vista, el Gobierno de Guayana, y la Embajada americana y el Departamento del Estado americano, son responsables de haber sido demasiado superficiales en la investigación. Estoy segura de que por un largo período de tiempo, e incluso hasta el final, gran parte de la propia imagen de Jones estaba basada en su «racket» de benevolencia y amor. Dedicó su vida y energía a conseguir que sus seguidores dependiesen de él a toda costa, hasta la muerte. Pervirtió el concepto de libertad hasta el punto de llegar a que, para sus seguidores, "libertad" significara dejar que él los dominara y abusara de ellos en todos los sentidos, bajo la apariencia de "preocuparse" de ellos.

Los individuos típicos como Jones tienen el talento de distorsionar y convertir todos los conceptos que ellos están destruyendo, para sus propios fines. Eligen por votación colectiva las palabras «libertad, responsabilidad, respeto propio, preocupación y amor» como «rackets» representativos, en vez de por su profundo significado. Al oír a esta clase de líderes, a menudo uno se siente impotente para clarificar exactamente cómo sus significados no encajan con la realidad. Rendición y confianza, hermosas en una relación amorosa, se convierten en Capitulación del Niño libre ante el «racket» grandioso de un Padre desafortunado. Podemos vislumbrar este triste fenómeno en algunas relaciones de pareja, en ciertas familias, en ciertas religiones o movimientos psicológicos, y más trágicamente, en comunidades tales como Jonestown y Synanon.

Hablando de Synanon, Max Lerner identificó el origen de la tragedia como abandonarse a la "rendición de la elección individual por la decisión del líder y por las presiones del grupo". Si un individuo permite que le "desnuden completamente" dentro de este contexto, inevitablemente se vuelve después más y más dependiente del líder y el grupo para la guía psicológica que él no ha podido proporcionarse a sí mismo en un principio por abandonarse al sistema.

Considerar todo esto es muy importante para los terapeutas y médicos. Nosotros nos adentramos en un círculo de poder donde nuestro temperamento nos hace ser tiranos o no. Aquellos quienes, como yo, tienen un carácter del tipo II, necesitan ser particularmente cuidadosos para no ser atrapados dentro de «rackets» mutuos con pacientes del tipo I.

Como terapeutas del AT, nosotros todavía tenemos mucho que aprender sobre las funciones por separado e interrelacionadas de los Estados del Ego. Un objetivo de la terapia es ayudar a los pacientes a volverse libres de los dictámenes arcaicos del pasado y a librarse de las contaminaciones de su Adulto. Pero luego, cuando esto sucede, ¿es nuestro Padre el que nuestro paciente necesita de ahí en adelante?. Yo creo que podemos ayudar a nuestros pacientes a usar sus Adultos al servicio de su propio Niño libre, en vez de al servicio de un Padre, externo o interno, incluso cuando este Padre es bienintencionado. Nosotros necesitamos reconocer que, tristemente, es posible para individuos adultos sentir, pensar, actuar, y también votar, desde un estado del Ego de un Niño confuso o atemorizado que aparenta ser un Padre o un Adulto. Y es también posible para ese aparente "Adulto" establecer una relación entre dos sujetos contaminados por «rackets».

Al oír lo de las muertes en Guayana , el Rabino Maurice Davis, quien le había vendido a Jones una sinagoga donde construyó el Primer Templo del Pueblo en Indianápolis, dijo: "yo sigo pensando en lo que sucede cuando el poder del amor se transforma en amor por el poder".

Coincidiendo con esta cita, Max Lerner afirmó: "Nosotros tenemos que averiguar todavía la mezcla de autoridad y ayuda propia adecuada para una terapia y para una religión. Pero hasta que lo hagamos, puede ser valioso repetir lo que Buda señaló en su lecho de muerte: "Lleva a cabo tu propia salvación con diligencia",

Para hacer esto en la Tierra, creo que es importante para los individuos del tipo I averiguar sus anhelos para controlarlos; y para los individuos del tipo II, averiguar sus anhelos a controlar. Ninguna de estas tendencias conlleva una solución satisfactoria para los problemas de la vida, y ambos anhelos se refieren no sólo a nuestras experiencias de la infancia, sino también a todas nuestras preguntas sobre el valor de nuestra existencia que no hemos resuelto.

Y para mí, probablemente, el primer paso para resolver mis anhelos es conocer lo que siento, incluso cuando no me guste, y darme cuenta de que puede que sea imposible "vivir felizmente incluso después".

Fanita English, MSW, CTM, es la fundadora y directora clínica del Instituto del Este para el Análisis Transaccional y Gestalt en Filadelfia. También participa dando conferencias en el extranjero, especialmente en Alemania, Suiza, Francia, Bélgica, España y México.

Traducción: Miguel El-Mir Arnedo; Revisión: Felicísimo Valbuena